



CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—A: Enfermedad. Piedra sagrada. B: Unidad de tropa marroquí. Pato. C: Marchar. Testaruda. Pronombre. D: Liga. Hermana. Labra. E: Epoca. Nombre femenino. F: Manifiesto alegría. G: Ser supremo. Llamada de socorro. H: Preposición. Alabe. Existir. I: Campaón. Facción de la cara. Consonante. J: Puras. Adornas. K: Flor heráldica. Escucháis.

VERTICALES.—1: Parienta. Alimento. 2: Planeta. Antepuerta o tapiz. 3: Al revés, Interjección. Terminación verbal. Marchar. Pronombre. 4: Personaje bíblico. Anillo. Nivel. 5: Animal. Partes de tierra rodeadas de agua. 6: Letra griega. Pronombre. 8: Nombre femenino. Pronombre. Metal. 9: Días del sol. El primero. Pronombre. Conjunción. 10: Quiere entrañablemente. Áridas. 11: Demostrativo. Cuadrúpedo.

SIGNOGRAMA

9	-		+		=7
+		x		x	
	x		-		=2
-		:		-	
	+		-		=2
=5		=9		=1	

JEROGLIFICO



¿Que me quieres?

PROBLEMAS DE INGENIO

- Determinese el rédito anual de 24.000 pesetas al 8 por 100 de interés.
- Un comisionista ha vendido 460 hectolitros de aceite a 84 pesetas el hectolitro, percibiendo una comisión del 2 por 100. ¿Cuánto le corresponde?
- Repártanse 19.500 pesetas entre tres personas, de modo que la primera reciba doble que la segunda y ésta triple que la tercera. ¿Cuánto recibirá cada una?

(Soluciones en la página 81)

HACIA EL PERFECCIONAMIENTO DE LOS RECURSOS

HA sido convocada la I Asamblea Nacional de Turismo. No es necesario subrayar el interés que reviste el que por primera vez, se afronte un estudio conjunto de realidades y posibilidades en cuanto al desenvolvimiento de la actividad turística en España. Nos congratulamos del fenómeno satisfactorio de un crecimiento que es irrefutable testimonio de la atracción que España, con su paz, su clima y su acervo monumental, ejerce sobre la mayoría de los países del mundo. Pero no basta con esa reacción jubilosa. La coyuntura y las perspectivas exigen más. Hace falta forjar una técnica y conocer, con la mayor precisión, el caudal con que se cuenta y la serie de recursos que se pueden movilizar.

No hace mucho era la «Exposura», que sintetizaba lo que son aquellos recursos. En Madrid, Tarragona y París, el certamen obtuvo un éxito considerable. Ahora, esta original exposición va a Francfort. Posiblemente se instalará en otras importantes ciudades europeas y, finalmente, se trasladará a Norteamérica. Es una proyección al exterior. La propaganda es fundamental, para todo en la vida. Para el turismo, muy especialmente. Y España realiza una propaganda que no implica agresión para ningún otro pueblo turístico. No lleva dentro un virus político. Se trata de presentar la verdad, lisa y llanamente. Ahora bien, si en la presencia externa, la «Exposura» va proclamando lo que aquí se ofrece a quienes nos visitan, es imprescindible cuidar los aspectos de organización, la actividad interior, para ir perfeccionando todos los resortes y mecanismos del turismo receptivo. Y a esta finalidad esencial responde la Asamblea que se prepara.

Viene precedida de otras, de carácter provincial y regional que se han celebrado ya en diversas ciudades. Casi todas las capitales —con la excepción, hasta ahora, de Madrid— tuvieron su asamblea, en la que fueron abordados los problemas de mayor interés, con su natural sentido de peculiaridad, pues no pueden ser los mismos los de Andalucía y Galicia, los de Levante y Castilla o Extremadura. Si no son iguales los paisajes, ni semejante la climatología, obvio es señalar que las sugerencias y atractivos para el turista, han de tener, también, matices diferenciales. En cambio, la Asamblea nacional, que deberá recoger los trabajos y puntos de vista de más importancia de las reuniones provinciales, se ha de caracterizar por un planteamiento y desarrollo más amplios. La labor precedente ha sido útil, interesante y ahora culminará en este nuevo senado turístico, en que se estudiarán los más relevantes temas, con el resuelto propósito de coordinar, de estar al día.

Los elementos y representaciones que han de formar esta Asamblea nacional son garantía de unos destajos eficientes. Acaso false una presencia más acusada de la iniciativa privada. Es criterio reiteradamente mantenido por el ministro señor Fraga y por sus inmediatos colaboradores, el de estrechar más cada vez las colaboraciones y en este sentido se ha iniciado una política que significa el reconocimiento de la labor, de muchos años y de positivo provecho, que desarrollan los centros de Iniciativa y Turismo. Se acaba de otorgar al Centro de Atracción y Turismo de San Sebastián el premio anual de cien mil pesetas, establecido para retribuir la actuación de estas entidades y estimularlas a proseguir en su tarea. Dentro de unos días se inaugurará el Centro de Barcelona y en otras muchas regiones se han puesto en marcha nuevas instituciones de esta índole. Por eso, se echa de menos la participación de la FECIT, como corporación representativa y aglutinadora, en la Asamblea que se va a celebrar en Madrid.

Es una objeción que no altera el gran servicio y la eficaz prestación que ella ha de reportar para llegar al máximo grado de perfección en los mecanismos receptivos. Se han establecido secciones que, a su vez, se dividirán en ponencias y puede asegurarse que, a través de un amplio temario, serán estudiados todos los problemas, para llegar a conclusiones que vengán a constituir una fecunda base de futura actuación. El sistema de asamblea es el más indicado. La acción unilateral puede ser fructífera, pero lo será más la que se derive de una confluencia de pareceres y dictámenes. El paso es decisivo por cuanto representa avance en el tecnicismo que la actividad turística requiere. Han pasado aquellos tiempos de tímida llegada de viajeros exóticos que no aportaban nada para el mejor y más extendido conocimiento de la patria. Ni, tampoco, en el fundamental efecto económico que los contingentes turísticos determinan. Todo ha cambiado, afortunadamente, y esa evolución sugiere un adecuado tratamiento.

Por todo lo expuesto y por muchas razones más que se podrían aducir, va a tener trascendencia singular la I Asamblea Nacional, que demuestra la preocupación y el celo de los elementos regidores del turismo oficial, al que corresponden, con entusiasmo y espíritu de leal cooperación, los que ponen su ilusionado afán en las mismas actividades, desde los emplazamientos privados.

FRANCISCO CASARES